

Restaura Unión Eléctrica gran parte de sus servicios en el país

SUMAILY PÉREZ CARRANDI

De una paralización total del sistema electroenergético nacional, la Unión Eléctrica ha logrado, en menos de 72 horas, restaurar gran parte de los servicios en la Isla.

Así lo dio a conocer Jorge Armando Cepero Hernández, director de distribución de la entidad, quien confirmó que en la tarde del martes se logró enlazar el sistema centro-oriental con el occidente. De igual modo, ya están en servicio las principales plantas generadoras, como es el caso de las centrales termoeléctricas (CTE) de Mariel, Tallapiedra, Este Habana, la unidad de Cienfuegos, Renté, Nuevitas y Felton, así como la planta de San José y Energas.

Desde el punto de vista de generación, esto ha mejorado considerablemente la situación del país, quedando pendiente la incorporación de la CTE Antonio Guiteras, pues los daños que sufrió

fueron mayores y la recuperación es mucho más compleja, explicó el directivo.

«Este huracán afectó toda la red de distribución primaria de electricidad, cada provincia ha tenido que restablecer por su cuenta los servicios para recuperar todo el sistema», agregó.

El especialista señaló que en la medida en que se ha ido solucionando la situación en los lugares con menos dificultades, se han ido moviendo las fuerzas hacia los territorios más dañados.

Sobre la red de transmisión, dijo que hay una afectación en la línea de 220 Kv de Guiteras-Santa Clara, en la cual se trabaja y debe quedar concluida este sábado. Además, resultó dañada la línea de Cienfuegos-Matanzas, lo cual provocó no poder transferir toda la energía necesaria para el occidente del país. Esa línea, de acuerdo con el funcionario, debió quedar en servicio en la tarde de este miércoles.

En la provincia de Granma el servicio de electricidad se restableció en su

totalidad; Santiago de Cuba, Guantánamo y Pinar del Río alcanzan el 99 % de la capacidad eléctrica; Artemisa (94 %), Mayabeque (82 %), La Habana (77 %), Las Tunas (74 %), Camagüey (73 %), Holguín (72 %) y Cienfuegos (72 %) trabajan intensamente en la recuperación de sus sistemas. Matanzas (34 %), Sancti Spiritus (47 %), Villa Clara (30 %) y Ciego de Ávila (20 %) son las zonas más afectadas.

Según Cepero Hernández, las brigadas de lineros de las provincias de Artemisa, Pinar del Río y Mayabeque se enfocan en reanudar la electricidad en la zona occidental, principalmente en la capital para, una vez hecho, servir de apoyo en los territorios más sacudidos por el huracán.

Con respecto a La Habana, precisó que ya estaba conectada la red de hospitales y otros centros de interés económico y social, y en la tarde-noche de este miércoles debía quedar restablecido el grueso de los servicios.

Según datos ofrecidos a la prensa, el huracán Irma provocó afectaciones en 2 300 circuitos de distribución primaria, de los cuales solo quedan pendientes de reparación 644.

SOBRE EL SERVICIO ELÉCTRICO EN VARADERO

En la tarde de este miércoles, gracias al esfuerzo de los trabajadores, aproximadamente el 50 % de los circuitos primarios de Varadero se encontraban habilitados para recibir el servicio, el cual dependerá de la evaluación que se haga y de la disponibilidad de energía.

Precisamente la preocupación mayor seguía siendo el déficit de generación por la salida de la CTE Antonio Guiteras.

Granma lamenta que, por un error de interpretación de la información, por parte del corresponsal en Matanzas, erróneamente se haya difundido que los pobladores de esta localidad y de Ciénaga de Zapata, ya contaban con el servicio.

El arte de ayudar

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, como siempre que se les necesita, participan por estos días en las labores de recuperación de todo el país

LISSY RODRÍGUEZ GUERRERO

A la casita del sargento profesional Vicente Reyes el huracán Irma le entró con su furia, le maltrató el techo y la llenó de agua. Junto a su papá, poco a poco, ha ido dando forma a lo que el ciclón se encargó de desvencijar, y el agua ha comenzado a tomar su nivel.

Eso ha sido en las horas extras, cuando el trabajo y la responsabilidad se lo han permitido. O quizá su humanismo. Porque lo cierto es que a Vicente no lo encontramos recomponiendo los destrozos de Irma en su casa de Cojímar, sino bajo el sol radiante de la mañana de este miércoles, limpiando las secuelas de Irma, como en los últimos días, en la ciudad de La Habana.

Playa, Quinta Avenida y ahora el Complejo El Laguito, son los lugares donde le ha tocado la limpieza junto a sus compañeros. Además, allá en Cojímar ha «estado recogiendo los escombros que echó el mar dentro de las casas». Parece como si a Vicente se le diera bien el arte de ayudar.

No está solo en esta labor de titanes que convocó el país para la fase de recuperación. Junto a él, Darwin Rodríguez Ramírez, sargento profesional de 21 años, maneja la motosierra con dominio absoluto, una tarea ardua que, sobre todo, le recuerda el paso de Matthew, hace un año, por su natal Baracoa, donde en estos momentos están su familia y su esposa.

«El Matthew me dañó el techo y la finca, porque soy campesino –dice con orgullo–, pero poco a poco me he ido

recuperando. Estoy en La Habana trabajando hace un año, y ahora aquí dando el frente, donde más se me necesita».

Mándale un mensaje a tu familia en Guantánamo, le digo en el instante que sacó para responderle a la prensa, porque el tiempo apremia: «Que estoy bien, aquí, trabajando, que estoy loco por verlos, que dentro de poco voy a la casa». Y sonrío.

El político de esta gran unidad de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) –a las que pertenecen Darwin y Vicente– el teniente coronel Daniel Trujillo, siente satisfacción por las misiones cumplidas. «Al amanecer de este domingo la brigada se decretó en alarma de combate con la misión de dar respuesta a las principales problemáticas que tenía la ciudad, sobre todo desobstaculizar la vía. En 18 horas estaban listas para que avanzara la circulación», comenta al referirse a solo una de las tareas que han desarrollado.

El ruido de la motosierra resuena en los oídos. Hay muchos jóvenes que cargan troncos enormes y los apilan en el borde del camino. El trabajo es intenso. «La brigada está integrada por jóvenes de toda Cuba –expresa Trujillo al tiempo que reparte las tareas–, y en caso de desastres tiene misiones planteadas, que se puntualizan y chequean en los días de la Defensa o el Ejercicio Meteoro».

El capitán Daniel Mosqueda, jefe de un destacamento y natural del municipio holguinero de Mayarí, pondera la ayuda que han recibido de la población. «El pueblo nos ha apoyado. Donde



Darwin Rodríguez Ramírez, sargento profesional de 21 años, maneja la motosierra con dominio absoluto. FOTO: ISMAEL BATISTA

hemos estado nos dicen palabras de halago, nos han dado agua, y algunos se han integrado con nosotros al trabajo».

Pocos metros separan al puente Almendares de Danet Márquez, cadete de cuarto año de la Universidad de Ciencias Médicas de las FAR. Allí ayuda a recoger los vestigios de basura que dejó el derribo de un árbol vetusto. «Tiene un gran importancia estar ayudando a mi país, mi escuela, mi familia. Es una forma de seguir el ejemplo personal del Comandante en Jefe», sostiene.

En el túnel de 5ta. Avenida, inundado por completo, el teniente coronel Lester Clemente Martínez, explica que trabajan junto a los combatientes de las FAR, el grupo constructor de Transporte,

desde hace 48 horas de forma ininterrumpida, y quedan por extraer 12 000 metros cúbicos de agua.

Mientras, bien temprano en la mañana, en las afueras del Estado Mayor General de las FAR, varios cargadores frontales y camiones calentaban sus motores, soldados alistaban sus motosierras, y un ejército de «traje verde» –como la esperanza– salía hacia otros sitios de la ciudad a ayudar en las labores de higienización.

Y es que tal ajetreo es solo una ínfima muestra de lo que hacen los más de 12 000 efectivos de las FAR que por estos días inundan las calles de toda Cuba, hombres que también –quizá– quedaron sin techo, y sin luz y sin agua, pero a los que les nace, desde bien adentro, el arte de ayudar.